

ANEXO 3

ACTIVOS TOTALES: GRUPO ALFA E HYLSA

| Año  | Alfa          | HyLSA       | %     |
|------|---------------|-------------|-------|
| 1974 | 7 176 508     | 59 000      | 0.82  |
| 1975 | 11 147 047    | 7 349 000   | 65.93 |
| 1976 | 16 591 398    | 9 800 000   | 59.06 |
| 1977 | 24 352 407    | 12 250 000  | 50.30 |
| 1978 | 34 055 370    | 16 170 000  | 47.48 |
| 1979 | 52 942 767    | 22 000 000  | 41.55 |
| 1980 | 91 055 441    | 36 051 000  | 39.59 |
| 1981 | 120 762 000   | s. d.       | s. d. |
| 1982 | 267 110 000   | 141 007 000 | 52.78 |
| 1983 | 409 409 000   | 210 971 000 | 51.53 |
| 1984 | 624 274 000   | 341 733 000 | 54.74 |
| 1985 | 1 052 620 000 | 569 054 000 | 54.06 |

FUENTE: Alfa, Informes anuales a las asambleas de accionistas, Grupo Industrial Alfa, Monterrey 1975-1985.

## El área metropolitana de Monterrey (1930-1984)

### Antecedentes y análisis de su problemática urbana

Roberto García Ortega\*

#### INTRODUCCION

En 1980 el 66% de la población total de México era urbana. Desde hace años nuestro país se encuentra en el primer grupo de naciones que presentan las mayores tasas de urbanización. Según los estudios de Luis Unikel<sup>1</sup> México alcanzó en 1980 el nivel medio de urbanización de los países industrializados o desarrollados. Sin embargo, a diferencia de esos países, el acelerado proceso de urbanización de México no se realiza con un paralelo desarrollo socioeconómico global.<sup>2</sup>

Como es el caso de la mayoría de las ciudades del tercer mundo, las mexicanas constituyen actualmente un mosaico que muestra con claridad el desequilibrio interno debido a la distorsión que opone dos sectores de su estructura económica y social: un sector de economía "moderna" y otro "sub-pro-

\*Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Nuevo León, y Director de Planificación del Desarrollo Urbano de la Secretaría de Desarrollo Urbano de Nuevo León.

letario”,<sup>3</sup> todo esto en el marco de “modelo de desarrollo capitalista industrial dependiente” seguido por México.

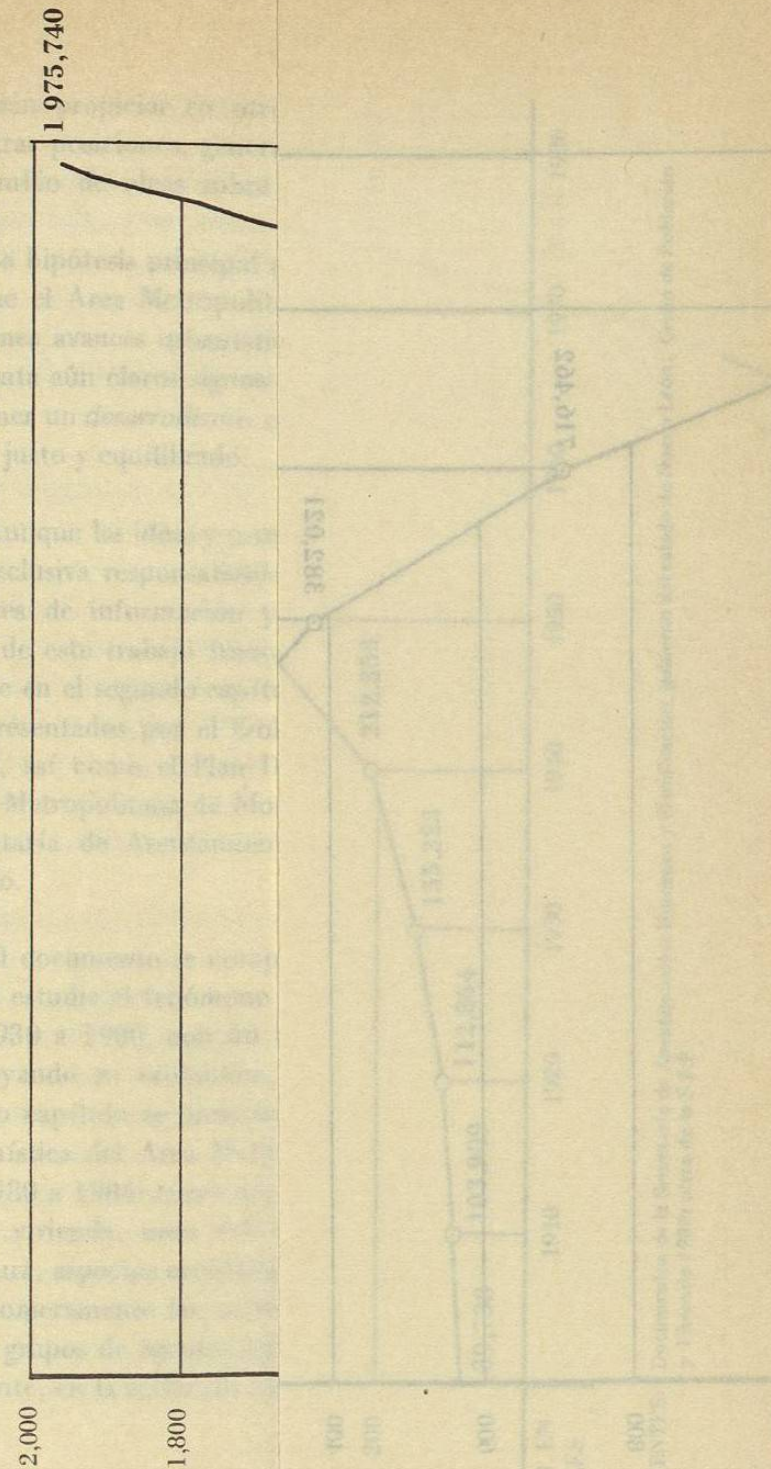
Tal situación presenta a nivel urbano, entre otras repercusiones, la consolidación de una estructura urbana macrocéfala y desequilibrada, tanto a nivel del país, como de sus estados más industrializados. En 1980, mientras que la ciudad de México absorbía el 20% aproximadamente de la población nacional, en Nuevo León, su capital Monterrey absorbía cerca del 80% de la población estatal.

También en Nuevo León, por supuesto, este desequilibrio urbano se halla en estrecha relación con su desequilibrio económico y su desarrollo global. En efecto, en 1980, según el Plan Subregional de Desarrollo Urbano de la Zona Conurbada de Monterrey, el Area Metropolitana de Monterrey concentraba más del 95% de la producción global de la industria, de los empleos industriales y de los capitales invertidos, además de reunir la casi totalidad de las universidades, lo esencial de los servicios gubernamentales, asistenciales, comerciales, de transporte y recreación de la entidad.

Resultaría pretencioso en un trabajo tan breve tratar de analizar y comprender integralmente la problemática urbana de una capital tan compleja como el Area Metropolitana de Monterrey. Nuestro objetivo es más bien modesto. La intención es realizar sólo una primera aproximación a la comprensión global del fenómeno urbano de esta ciudad. No pretendemos pues ser exhaustivos en nuestro análisis, ni menos aún categóricos en nuestros diagnósticos o conclusiones preliminares. En síntesis, nuestro principal objetivo sería colaborar en la búsqueda de soluciones a dicha problemática estableciendo las bases e hipótesis generales de un necesario estudio más completo y profundo. Eventualmente desearíamos

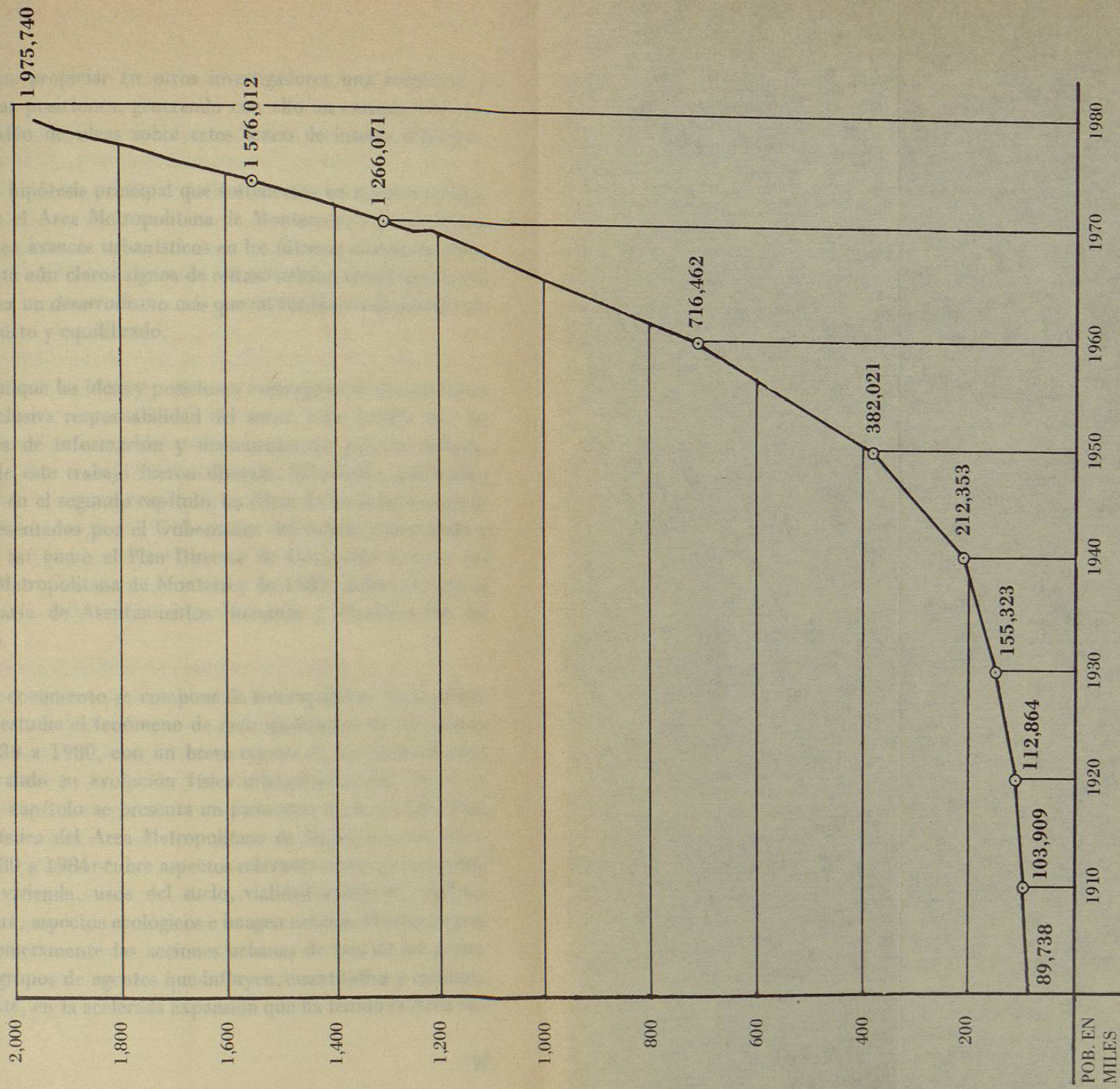
CUADRO I

EVOLUCION DEMOGRAFICA DEL AREA METROPOLITANA DE MONTERREY 1900-1980

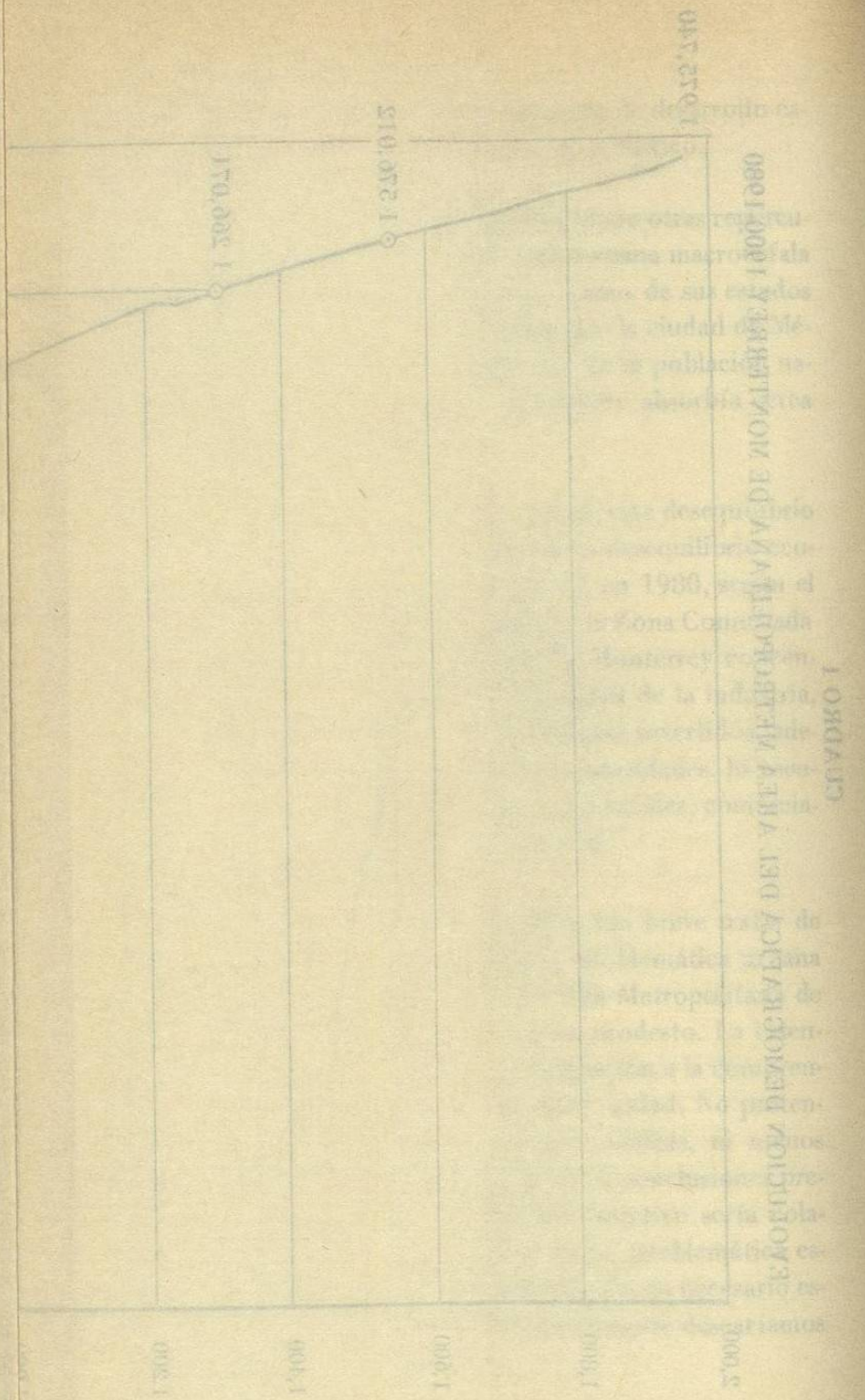


CUADRO 1

EVOLUCION DEMOGRAFICA DEL AREA METROPOLITANA DE MONTERREY 1900-1980



FUENTES: Documentos de la Secretaría de Asentamientos Humanos y Planificación, gobierno del estado de Nuevo León; *Censo de Población y Vivienda 1980*; otros de la S.P.P.



también propiciar en otros investigadores una respuesta a nuestras posiciones, generando con ello un enriquecedor intercambio de ideas sobre estos temas de interés colectivo.

La hipótesis principal que sostenemos en nuestro trabajo es que el Area Metropolitana de Monterrey, a pesar de sus enormes avances urbanísticos en los últimos cincuenta años, presenta aún claros signos de retraso urbano-social que hacen suponer un *desarrollismo* más que un verdadero desarrollo urbano justo y equilibrado.

Aunque las ideas y posiciones expresadas en el escrito son de exclusiva responsabilidad del autor, cabe aclarar que las fuentes de información y documentación para la elaboración de este trabajo fueron diversas. Sobresalen, particularmente en el segundo capítulo, las cifras de los informes anuales presentados por el Gobernador del estado entre 1980 y 1984, así como el Plan Director de Desarrollo Urbano del Area Metropolitana de Monterrey de 1983, elaborado por la Secretaría de Asentamientos Humanos y Planificación del estado.

El documento se compone de tres capítulos. En el primero se estudia el fenómeno de metropolización de Monterrey de 1930 a 1980, con un breve repaso de los antecedentes, subrayando su evolución física urbano-industrial. En el segundo capítulo se presenta un panorama de la problemática urbanística del Area Metropolitana de Monterrey con datos de 1980 a 1984: cubre aspectos relevantes, tales como población, vivienda, usos del suelo, vialidad-transporte, infraestructura, aspectos ecológicos e imagen urbana. El tercero analiza someramente las acciones urbanas de tres de los principales grupos de agentes que influyen, cuantitativa y cualitativamente, en la acelerada expansión que ha tenido el Area Me-

tropolitana de Monterrey en las últimas décadas.

Dedicamos este trabajo a los habitantes del Area Metropolitana de Monterrey: como nosotros, viven, disfrutan, sufren y aman cotidianamente esta ciudad.

## I.- EL FENOMENO DE METROPOLIZACION DE MONTERREY (1930-1980)

A diferencia de la mayoría de las grandes metrópolis latinoamericanas, la ciudad de Monterrey, a pesar de su fundación a fines del siglo XVI, es una metrópoli muy joven. El pequeño pueblo, cuyo holgado y pomposo título de "Ciudad Metropolitana de Nuestra Señora de Monterrey" obedeció más a las ambiciones territoriales y de riqueza minera de sus fundadores que a una supuesta visión profética sobre su futuro urbano, permaneció aletargado durante más de tres siglos, viviendo de sus modestas actividades agropecuarias en razón de la pobreza en oro y plata de las minas de la región.

Ciertos trabajos de investigación histórica han estudiado, aunque no siempre analizado en todos sus aspectos, el desarrollo que desde el siglo XIX ha tenido la industria.<sup>4</sup> Como complemento a lo anterior se justificaría una investigación que analizara históricamente el binomio "crecimiento industrial-crecimiento urbano" de Monterrey y su relación con la región. Entre tanto, nos contentaremos con sintetizar cronológicamente ciertos acontecimientos, tres de ellos bélicos, que coadyuvaron a que Monterrey despertara de su letargo colonial y post-colonial y se ubicara, en pocas décadas, como el segundo polo económico-industrial y tercera metrópoli del país. Podríamos dividir el proceso en dos períodos: 1850-1930 y 1930-1970.

Acontecimientos significativos del período 1850-1930 fueron: 1) la guerra México-norteamericana de 1846-47 que costó a nuestro país la pérdida de la mitad de su territorio y obligó a correr la frontera hacia el sur, hasta el río Bravo, transformando al estado de Nuevo León en casi fronterizo. Hecho que vino a ubicar a Monterrey en una posición geográfica estratégica para su crecimiento económico futuro; 2) la guerra civil norteamericana de 1861 a 1865, durante la cual algunas familias regiomontanas desempeñaron el papel de intermediarias en las transacciones comerciales del sur de Estados Unidos con Europa. Ello permitió, con el amplio apoyo del gobierno del general Santiago Vidaurri, la acumulación de importantes capitales<sup>5</sup>; el porfiriato, de 1876 a 1910, especialmente durante la gubernatura del general Bernardo Reyes. Las óptimas condiciones políticas, fiscales y de infraestructura ferroviaria, favorecieron y subvencionaron la inversión de capitales extranjeros, regionales y, sobre todo, locales en la naciente industria regiomontana.<sup>6</sup> Se inició así la explotación de los ricos yacimientos carboníferos y de otros minerales de la región, en beneficio de Monterrey.

Acontecimientos llamativos del período 1930-1970 fueron, principalmente: 1) la explosión demográfica y sus efectos en el empobrecimiento del campesinado mexicano, que obliga al éxodo rural hacia los Estados Unidos y hacia las grandes ciudades, permitiendo a Monterrey disponer de la necesaria mano de obra en vísperas de su período de máxima expansión económico-industrial; 2) la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), durante la cual México y particularmente Monterrey se vieron forzados a desarrollar su industria, principalmente siderúrgica, ante la escasez de insumos industriales debido a la guerra. Tal situación permitió a Monterrey aprovechar los incentivos federales de la política de sustitución de importaciones, dando por resultado un fuerte creci-